

Esquipulas cumplió su primera etapa

Montelimar, de Lupita González LA-3-4-90

Enviada especial de La República

"Centroamérica fue capaz de cambiar el rumbo de su historia y eso hace que los pueblos desarrollados la vean diferente", dijo ayer el presidente de la República, Dr. Oscar Arias, mientras recorría las instalaciones de Montelimar, Nicaragua.

La gran verdad de la séptima cumbre de presidentes centroamericanos es que de forma tácita o abierta reconocen todos: el cierre de la primera etapa del plan de paz de Esquipulas.

El objetivo, entonces, del encuentro es reafirmar el camino avanzado, es insistir que Centroamérica se las puede ver sola con sus problemas políticos, pero que como parte del Tercer Mundo, requiere la ayuda económica de los países desarrollados para acabar con el origen de la guerra: la pobreza.

"Las grandes potencias creyeron que ellos podían seguir sufriendo las armas y nosotros seguir poniendo los muertos", dijo Arias, para quien como lo ha reiterado varias veces, la democracia debe demostrar que sirve, mejorando el nivel de vida de los pueblos.

¿Una salida fácil?

La gran inquietud que surgió entre los observadores del proceso de paz, al plantear todos los presidentes que era necesario iniciar un proceso de desarrollo económico, fue

si los mandatarios habían elegido un camino fácil. Parecía, a simple vista, que se daba por cumplido el proceso político, cuando el diálogo entre el Gobierno y la guerrilla salvadoreña apenas es incipiente y cuando la democracia guatemalteca "se sostiene con alfileres", como dijo un alto funcionario costarricense.

Sin embargo, todos los presidentes, sin excepción, dijeron que había llegado el momento de establecer una acción paralela a la política: pugnar por el desarrollo económico.

"El plan de paz se hizo para todos los países", dijo Ortega, y por eso lo político no puede ignorarse, pero hay que resolver los problemas económicos "porque todos están vinculados a ellos".

Dos despedidas y una bienvenida

Dos protagonistas se despiden de este proceso: Daniel Ortega, el más señalado de los presidentes centroamericanos y quien dice que "Nicaragua cumplió totalmente con Esquipulas". El otro es Oscar Arias, gestor del Plan de Paz y quien sirvió siempre de árbitro en un diálogo que en agosto de 1987 parecía imposible.

El nuevo actor es Rafael Leonardo Callejas, de Honduras, quien incluso, pasó inadvertido para gran cantidad de la prensa. Sin embargo, es quien se perfila como líder cuando Ortega, el 25 de abril y Arias, el 8 de mayo abandonen el poder. Esquipulas cumple su primera etapa.